

Miscelánea

La memoria biográfica y oral y sus archivos

The archives of biographical and oral memory

Joan PRAT i CARÓS¹

Universitat Rovira i Virgili -URV-
joan.prat@urv.cat

Recepción: 22 de octubre de 2008

Aceptación: 15 de marzo de 2009

Resumen

Este artículo está dividido en tres partes bien diferenciadas. En la primera el autor establece una distinción entre tres tipos de memoria: la mítica, la individual y la colectiva. En la segunda parte –la más extensa y titulada “los archivos de memoria biográfica” – se presenta una amplia panorámica de las iniciativas más importantes que se han producido sobre el tema: el recorrido se inicia en Poznan –Polonia– en los años 20 del siglo XX y finaliza en el Archivo del Duelo, creado en Madrid a raíz del atentado terrorista del 11 de marzo de 2004. En la última parte, el autor esboza una breve reflexión sobre el frágil o nulo papel que antropólogos y antropólogas juegan en el tema candente de las políticas de la memoria histórica en España.

Palabras clave: memoria, tipos de memoria -mítica, individual, colectiva-, concursos, premios y archivos de memoria, memoria biográfica, memoria oral, memoria histórica, políticas de la memoria, Ley de memoria histórica.

Abstract

This article is divided into three quite different sections. The first distinguishes between three types of memory: mythical, individual and collective. The second –the longest, entitled “the archives of biographical memory” – presents a wide-ranging overview of the leading initiatives on this issue: the journey starts in Poznan –Poland– in the 1920s and ends at the Archive of Grief, created in Madrid after the terrorist attack of 11 March 2004. The last section provides a brief reflection on the fragile or inexistent role that anthropologists play in the burning issue of policies of historical memory in Spain.

¹ Agradezco a Yolanda Bodoque, Albert Garrit e Inés Tomás la lectura atenta del texto. Además de sus sugerencias, introdujeron el artículo en el ordenador.

Key words: memory, types of memory -mythical, individual, collective-, competitions, prizes and memory archives, biographical memory, oral memory, historical memory, memory policies, law of historical memory.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Memoria mítica, memoria individual y memoria colectiva. 3. Los archivos de memoria biográfica. 3. 1. Polonia. Años veinte. 3. 2. Barcelona. Archivo de Historia Oral del Institut Municipal d'Història. Años ochenta. 3. 3. Italia. Archivio Diarístico Nazionale. 1984. 3. 4. Noruega. Universidad de Trondheim. 1988-1989. 3. 5. Tarragona. Seminari de Família i Parentiu. 1988. 3. 6. Francia. Años noventa. 3. 7. Le Gardememoire. Association pour l'Autobiographie. 1992. 3. 8. Premio de Literatura personal Marie Claire, Calvin Klein (1998-2003). 3. 9. "Explica'ns la teva vida!". Televisió de Catalunya TV3. 1999. 3. 10. Esta es mi historia. TVE-RTVE. 2004. 3. 11. Banc de memòria. Grup de Recerca Biogràfica (GRB). 2000-2004. 3. 12. Arxiu de la Memòria Oral Valenciana. Museo de la Palabra. 2002-2008. 3. 13. El Archivo del Duelo. Grupo de Investigación Antropológica sobre Patrimonio y Culturas Populares del CSIC. 2004. 4. Consideraciones finales. 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

En el año 2004, la *Revista de Antropología Social* –RAS– dedicó el volumen nº 13 a *Las vidas y sus relatos*, en el que yo mismo colaboré captando algunos artículos que se publicaron. Uno de aquellos fue el de Philippe Lejeune, "Leyendo textos autobiográficos con APA", en el que el mencionado autor, uno de los referentes internacionales obligados en los estudios del método biográfico, nos cuenta la historia de l'*Association pour l'autobiographie et le patrimoine autobiographique* –APA– y del *Gardememoire*, nombre que recibe el archivo en el que depositan los materiales que se van a leer y comentar por los miembros de la asociación.

La iniciativa de Lejeune, compartida con Chantal Chaveyriat-Dumoulin, y que ya conocía por algunos artículos anteriores, me interesó muy especialmente, puesto que por aquel entonces yo mismo andaba por unos derroteros semejantes y coordinaba un grupo de investigación –Grup de Recerca Biogràfica–, con el que creamos un archivo de memoria –el Banc de Memoria Biogràfica–, ubicado en la Universidad Rovira i Virgili. Más adelante me referiré con un mayor detalle tanto a lo que cuenta Philippe Lejeune como a nuestro propio grupo.

Por ahora, quiero señalar que el hecho de leer el artículo del gran autor francés, publicado en la RAS, me despertó la curiosidad sobre aquellas iniciativas históricas que se habían dado al respecto y por quienes las habían desarrollado y cuáles fueron sus motivos. La parte central de este artículo titulada "Los archivos de memoria biográfica" se dedica a este fin. La primera y última son algo diferentes. Así, en "Memoria mítica, memoria individual y memoria social" presento, a modo de introducción al tema, un sintético recorrido por estas memorias adjetivadas y su aparición en el contexto de nuestra historia cultural. En las últimas páginas tituladas "Consideraciones finales", se esboza la preocupación por el frágil o inexistente papel que antropólogos y antropólogas jugamos en un tema tan candente como es el de la llamada memoria histórica.

2. Memoria mítica, memoria individual y memoria colectiva

Cuando en el curso 2000-01, comencé a impartir una asignatura titulada *La memòria biogràfica: Història, literatura i etnologia*, dedicaba una de las primeras clases a explicar la triple distinción que encabeza este epígrafe. En buena medida, los tres tipos de memoria –la mítica, la individual y la colectiva– obedecían a lecturas de textos y autores que me habían impactado. Estos eran: Jean Pierre Vernant, que introduce el concepto de memoria mítica; algunos escritos de Sigmund Freud sobre la memoria, que en su caso es siempre la memoria individual y personal y, en tercer lugar, la lectura de Maurice Halbwachs, que introduce el concepto de memoria colectiva en las Ciencias Sociales de su tiempo.

Comencemos con la *memoria mítica* y el tratamiento que nos propone Jean Pierre Vernant (1965). En efecto, en un artículo titulado “Aspects mythiques de la mémoire” –un capítulo de su libro *Mythe et pensée chez les Grecs*–, este gran clasicista establece la historia genealógica de la memoria, desde Mnemósine, encarnación de la memoria mítica por excelencia, hasta la aparición del concepto de *Mnemé*, la facultad referida a la memoria individual que, si bien es tratada ya por Platón, no será hasta Aristóteles cuando se incorpore a la reflexión filosófica. Posteriormente, otro gran especialista en el mundo clásico, Carlos García Gual, publicó otro artículo, “Mnemósine y sus hijas” (1989), que redondea lo dicho por Vernant. Veamos sintéticamente lo que nos cuentan.

Mnemósine, hija de Urano y Gea –el Cielo y la Tierra–, hermana de Cronos y una de las potencias más arcaicas del universo, encarna, junto a sus nueve hijas, las musas, habidas en un parto múltiple, el papel de la memoria, fundamental en un tipo de sociedad de tradición oral como lo era la griega arcaica. Mnemósine. Ésta representa el recuerdo de aquello que es verdadero –*Alethé*– y, junto con las musas, es transmisora y guardiana de ese saber primordial y asimismo quien inspira y permite el acceso del poeta a esa verdad que, según el *Fedro* de Platón, se ejerce a través de una de las cuatro grandes formas del delirio divino: la inspiración poética². Gracias a Mnemósine y a sus hijas, el poeta accede a la *alethé* –verdad que está velada–, que pertenece al tiempo primigenio y único, pero que él puede revivir y recordar a través de su don: la evocación e inspiración poética.

Una de las representaciones simbólicas de Mnemósine es la de una fuente, cuyas aguas condensan el Recuerdo, la Verdad y la Vida, y que contrasta con otra fuente, simétricamente inversa, la del Leteo, que sume a quien bebe de sus aguas en la profunda oscuridad del Olvido de aquellas verdades primordiales que previamente se habían conocido.

A través de los mitos órficos y pitagóricos de iniciación, basados en la creencia de la metempsicosis, Mnemósine permite al iniciado recordar sus vidas pasadas y conocer los avatares de reencarnaciones sucesivas. De esta forma, y gracias a los ejercicios de purificación del recuerdo, se dice que Pitágoras pudo reconstruir sus anteriores existencias. Tanto Vernant como García Gual relacionan estas creencias

² En el *Fedro*, Platón (1985) distingue cuatro formas de delirio divino: la inspiración adivinatoria debida a Apolo, la inspiración mística inducida por Dionisos, la inspiración poética debida a las musas, y el delirio amoroso propiciado por Afrodita y Eros.

con los mitos escatológicos de entrada en el Hades. El iniciado era conducido a las dos fuentes –la del Leteo, olvido, y la de Mnemósine, recuerdo– para que bebiera. Si lo hacía de la primera, olvidaba todo lo ocurrido en la vida humana y penetraba en el reino de la amnesia y de la noche; si, por el contrario bebía del caño de Mnemósine, guardaba fiel memoria de lo visto y escuchado en ese mundo y, en una especie de estado de inmortalidad latente, aguardaba lo que el futuro le deparase.

Platón retomará todos esos temas y en una nueva vuelta de tuerca situará el tema de la memoria, del recuerdo –y del olvido– en el centro de su teoría general del conocimiento³. Para Platón, y sigo nuevamente a Vernant, el olvido no es otra cosa que la ignorancia. La ignorancia de aquellas almas que, después de haber bebido de la fuente del Leteo, pierden cualquier vestigio de aquellas verdades eternas que habían podido contemplar antes de caer en la tierra. Mediante el proceso de recordación, denominado anamnesis, se les permite vislumbrar su verdadera naturaleza y acceder, de nuevo, al conocimiento del mundo de las ideas. El saber o, mejor dicho, el conocimiento en la concepción filosófica de Platón no es más que el proceso de revivir y recordar aquel saber primordial, que se perdió con el tremendo golpe que el alma sufrió en su retorno al mundo terrenal. A través de la anamnesis se nos permite, pues, recuperar aquella luz original, la del mundo de las ideas y metáfora por excelencia de la sabiduría. Salvador de Brocà sintetiza bien la totalidad del proceso en esta larga cita:

... nuestro conocimiento es un recordar esta idea primera, adquirida por el alma antes de nacer, medio sepultada por el olvido y el vicio de nuestra vida presente, pero susceptible de emerger a la verdad por el ejercicio de la mente. Conocer es reconocer, discernir, porque las ideas no nos las hacemos, sino que las vamos encontrando, inmanentes al alma humana, trascendentes al ser inmediato...

La inmediata consecuencia epistemológica de la teoría de las ideas es la teoría de la reminiscencia –anamnesis–. Según esta doctrina, en un principio las almas estaban en el divino mundo de las ideas... [Cuando las almas] caen del cielo, entran en el cuerpo y sólo a medida que ejercen la vida intelectual, que filosofan, se preparan para un retorno, para una muerte que les devuelve a lo más alto... si el alma no filosofa, si no piensa, el destino que le aguarda será la trasmigración, pero si nos vamos liberando de nuestra cárcel corpórea a base de filosofar y de practicar las artes de las musas, abriremos al alma el camino de regreso hacia los dioses, por encima de las esferas celestes.

La reminiscencia es en Platón un principio activo del alma, que la lleva a despertar del sueño en el que está sumida cuando vive entregada a las cosas de este mundo de abajo. (Brocà, 1990: 67).

Retengamos, finalmente, que en estas primeras aproximaciones mítico-filosóficas sobre la memoria, esa facultad poco o nada tiene que ver con las ideas del yo o de la

³ Platón se refiere a la reminiscencia en los diálogos siguientes: *Eutidemo* (275 d.), *Menón* (81e-d, 82l-85l, 97e-99-l), *Fedón* (72e-77e, 65e-66e), *Banquete* (211e-212a), *Fedro* (249d-257l, 265c-277b-c) y *República*, libro X. Agradezco a mi buen amigo Salvador de Brocà, filósofo de mi Departamento, la ayuda prestada en la localización de los textos platónicos.

identidad personal⁴. La memoria humana, individual, que es limitada y no goza del prestigio mágico de la memoria mítica, aparecerá en Aristóteles que en su *De la memoria y de la reminiscencia*⁵ elabora y reflexiona sobre el nuevo concepto de *mnéme*, referido a la *memoria individual* del hombre corriente en la que ahora entraremos.

En efecto, si la memoria de las musas –Mnemósine– era algo reservado a poetas, filósofos y otros hombres excepcionales, Mnemé es compartida por todos los hombres comunes y puede definirse (Boutzouvi, 1994) como un mecanismo natural destinado a percibir, almacenar, procesar y recuperar estímulos, tanto externos como internos. De esta forma y a través de una serie de fases, activamos el recuerdo –de “*recordari*”, etimológicamente “volver a pasar por el corazón” y tan bien definido por la expresión francesa “*par coeur*”–. El proceso, de forma sintética y simplificada se estructura de la siguiente forma:

1) Fijación y almacenaje de recuerdos e imágenes que quedan incrustadas en el cerebro. A través de la facultad de introspección o “ensimismamiento”, podemos retornar o regresar al archivo o almacén original tantas veces como nos apetezca.

2) La evocación de los recuerdos puede ser espontánea o voluntaria.

3) Podemos reconocer y localizar los recuerdos y la forma nuclear del reconocimiento se basa en las relaciones espacio-temporales de los mismos⁶.

A menudo, desde la obra de Freud, distinguimos una memoria consciente de otra que es inconsciente. También se diferencia un recordar pautado y disciplinado que difiere de la asociación libre de ideas, método privilegiado en psicoanálisis como es bien sabido. El primer caso podemos ejemplificarlo en aquel estudiante que se aprende unos temas de examen que, después, ejercitando la memoria, podrá responder con mayor o menor precisión. Para hacerlo, y hacerlo bien, debe aplicar una serie de reglas convencionales y críticas de expresión que afectan tanto al fondo como a la forma de las lecciones aprendidas. Por el contrario, la regla psicoanalítica fundamental⁷, ordena la desconexión de cualquier tipo de crítica consciente para que los productos del inconsciente puedan aflorar con el menor lastre posible. El mismo fundador del psicoanálisis lo expresa de forma contundente en esta cita:

En un aspecto su relato tiene que diferenciarse de una conversación ordinaria. Mientras que en esta usted procura mantener el hilo de la trama mientras expone, y rechaza todas las ocurrencias perturbadoras y pensamientos colaterales, a fin de no irse por las ramas, como suele decirse, aquí debe proceder de otro modo. Usted observará

⁴ La cita textual es: “Recordar no es explorar y reconstruir el propio tiempo de la experiencia, sino, por el contrario, huir, emanciparse del tiempo para instalarse en un pasado primordial que contiene el ser de las cosas” (Ramos, 1989: 66).

⁵ El texto de Aristóteles forma parte de los llamados *Parva Naturalia* -en castellano, *Tratados breves de historia natural*, editado por Gredos-. Aquí he utilizado la versión francesa *Pétits traités d'histoire naturelle* (1965). Julián Zubimendi, otro colega y filósofo de mi Departamento, me ayudó a localizar el texto aristotélico.

⁶ Para más detalle, véase la voz Memoria, en la *Gran Enciclopedia Rialp*.

⁷ Véase, principalmente, “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico” (1998a) y “Sobre la iniciación del tratamiento” (1998d). Ambos textos pertenecen al volumen XII de las obras completas de Freud. Véase referencias bibliográficas.

que en el curso de su relato le acudirán pensamientos diversos que preferiría rechazar con ciertas objeciones críticas. Tendrá la tentación de decirse: esto o esto otro no viene al caso, o no tiene ninguna importancia, o es disparatado y por ende no hace falta decirlo. Nunca ceda usted a esa crítica; dígalo a pesar de ella, y aun justamente por haber registrado una repugnancia a hacerlo... Diga, pues, todo cuanto se le pase por la mente. (Freud, 1998c, vol. XII: 135-136).

Leyendo este texto y otros del mismo Freud⁸ sobre el funcionamiento de la memoria y el recuerdo, se me ocurrió una reflexión que, aun a riesgo de ser poco original, voy a desarrollar a continuación. Para ello juego con dos metáforas: la de la memoria consciente como un archivo bien montado y la de la memoria inconsciente como un desván o cuarto trastero. En efecto, en lo relativo al primer tipo de memoria, podemos imaginarlo como un archivo perfectamente sistematizado y organizado en el que los materiales que contiene –fundamentalmente recuerdos, imágenes y sensaciones– son fácilmente localizables, siguiendo unas técnicas o claves convencionales. Los recuerdos se mantienen allí relucientes, puliditos y en el estado de conservación adecuado. Para ello hay que sacarles el polvo de vez en cuando y reordenar los espacios y tiempos, si éstos por el motivo que sea se han descolocado.

Frente a esta imagen de orden y mesura, imagino la memoria inconsciente como una especie de desván lóbrego –o también, podría ser un mercado tipo Encantes, Rastro o *Marché aux puces*– en el que se amontonan trastos viejos e inservibles sin orden ni concierto. Además, con el paso del tiempo algunos objetos se enmohecen, empolvan, se deforman o pierden su color o figura original. Otros, según material, textura y forma, son mordidos por las ratas hasta desintegrarse. Digamos que en los desvanes –y también en el desván del propio cerebro– hay poca luz y el desorden reina en los objetos allí amontonados por inservibles u olvidados.

El padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, enfrascado en su autoanálisis, descubrió imágenes *mnémicas* que habían sido reprimidas, deformadas, desplazadas o condensadas. En diversos ejemplos insiste en las formas de recordación defectuosas, de desmemoria, y en sus escritos aparecen también los recuerdos encubridores, distorsiones diversas o el falseamiento de recuerdos. Además, muchas de estas imágenes deformadas se remontan a la primera infancia, a las primeras manifestaciones de la sexualidad infantil y constituyen un tema recurrente en nuestros sueños. Pero estas huellas o imágenes *mnémicas* deformadas pueden resultar cruciales para explicar el papel de la memoria. En palabras de Freud: “la conducta de la memoria en el sueño tiene sin duda la máxima importancia para cualquier teoría de la memoria en general. Enseña que nada de lo que hemos poseído alguna vez en el espíritu puede perderse del todo” (1998e, vol. IV: 46). Asimismo, otra idea fundamental del famoso capítulo VII, “Sobre la psicología de los procesos oníricos”, en *La interpretación de los sueños*, complementa la cita anterior, pues dice que: “dentro de lo psíquico... no hay nada arbitrario” (1998b, vol. IV: 509).

⁸ Agradezco a la psicoanalista Inés Tomás, gran conocedora de la obra de Freud, que me facilitó un listado muy completo de las obras del fundador del psicoanálisis sobre memoria, desmemoria, recuerdos, recuerdos encubridores, etc., que lei puntualmente. Para las citas precisas véase la bibliografía general.

Seguramente, tampoco en los desvános debe haber arbitrariedad. En cualquier caso, parece que la regla de oro, para subir cualquier objeto al desván y depositarlo allí, es la consciencia o percepción de su pérdida de utilidad. Algo similar ocurre con nuestra propia memoria personal que continuamente deshecha informaciones que le llegan por los cinco sentidos. Lo contrario sería el caso angustioso descrito por J. L. Borges en su cuento “Funes el memorioso”. Aquí, Ireneo Funes, el protagonista de la narración, después de un accidente, queda incapacitado para olvidar y su mundo acaba siendo un tremendo e inacabable amasijo de recuerdos que no le permiten pensar⁹.

Pero volvamos al desván. Visitar un desván –tanto el real como el metafórico– es una buena forma de evocar el pasado y de reactivar los recuerdos. También puede ser un buen estímulo de memoria contemplar un álbum de fotografías familiares o repasar, mentalmente o no, los diversos espacios y casas en los que ha transcurrido la vida de cada quien.

Las diversas formas o fórmulas de incitar el recuerdo y recuperar la vieja memoria¹⁰ son maneras de reencontrarse con aquello que fuimos ya que, y cómo señala M. Sánchez Ostiz (2000: 50), “somos lo que recordamos (y) cómo lo recordamos”.

Algunos artículos recientes sobre el funcionamiento de la memoria personal son los de una psicoanalista, Inés Tomás, “Les llacunes de la memòria” (2003) –Las lagunas de la memoria– y “Recordar para olvidar” (2008); también “Narrativa y subjetividad. A propósito de Lisa, una ‘niña española’”, de Álvaro Pazos (2004), así como “La memoria perdida” (2004), del sociólogo Jesús de Miguel. Todos ilustran con precisión los avatares de la memoria personal, temas éstos tratados igualmente por Teresa del Valle en su obra sobre la etnografía de la memoria¹¹.

El encuadramiento de los recuerdos personales nos remite a la memoria social o colectiva y a Maurice Halbwachs, autor del libro clásico *La mémoire collective* (1997), escrito bajo la influencia de Durkheim, Bergson y Proust. Halbwachs estableció que incluso aquellos recuerdos más estrictamente individuales como, por ejemplo, los miedos o terrores infantiles de nuestra niñez, tienen una clara vertiente social, un componente colectivo. O dicho de otra forma: todo aquello que pasó y todo lo que recordamos lo fijamos y lo reconstruimos socialmente. Y esto es así por la sencilla razón de que los marcos de la memoria –es decir, las coordenadas en las que encuadramos y estabilizamos aquello que sucedió– son siempre marcos sociales: el ESPACIO y el TIEMPO.

Una memoria sin estas coordenadas para encuadrar el recuerdo, sería una memoria sin fronteras –y, por consiguiente una memoria que confundiría el recuerdo con la imaginación y con la fantasía–. Si no dispusiéramos de unos marcos sociales claros, el recuerdo sería siempre volátil y la memoria dejaría de operar con eficacia.

⁹ J. L. Borges escribe: “Sospecho, sin embargo que no era muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos” (2001: 85).

¹⁰ Recuérdese el título de la película de Jaime Camino (1977) *La vieja memoria*.

¹¹ Casi en paralelo al presente artículo, preparé otro texto titulado “Antropología de la memoria en la obra de Teresa del Valle”, que se publicará en un volumen de *Ankulegi* en homenaje a dicha autora.

Según Ramón Ramos, intérprete de las teorías de Halbwachs, los marcos espacio-temporales cristalizan en los “*topoi*” –espacios en los que las cosas y los acontecimientos se configuran y relacionan de forma específica–. El mismo R. Ramos nos dirá: “La casa, la calle, la plaza no son el marco externo de los acontecimientos de mi infancia, sino que son algo así como mi infancia especializada... Evocar ese espacio es tanto como evocar esa época y ese mundo social” (1989: 75).

Algo similar ocurre con el tiempo ya que: “si tenemos la sensación de vivir tiempos distintos, con ritmos propios, con diferentes principios de integración de pasado, presente y futuro, con calendarios también diferentes, es porque nos integramos en diferentes grupos sociales” (1989: 76).

Dicho en otras palabras: los marcos espacio-temporales a través de los cuales funciona la memoria –y la vida– son siempre construcciones sociales o, como señalaba Durkheim, representaciones colectivas. De esta forma, la memoria individual o personal difícilmente puede explicarse sin apelar a la memoria familiar, a las memorias locales –de aldea, pueblo, barrio, ciudad, comarca en la que alguien ha nacido o vive– y a la memoria étnica y/o nacional. Además de apelar a estas formas de identidad primordial¹², otros ejes cruciales a tener en cuenta son la memoria de género, edad o cohorte de edad, clase, cultura del trabajo, o incluso la memoria política o religiosa, a través de las cuales se constituye “el montón de recuerdos situados en un contexto familiar, social, histórico determinados que... conocemos como la ‘memoria social’” (Vila, 2005: 46).

3. Los archivos de memoria biográfica

En las páginas anteriores se puede vislumbrar la complejidad de la temática de la memoria y del recuerdo y cómo ha sido abordada por autores diversos y desde perspectivas variadas.

En esta parte del artículo, y como ya anunciaba al principio, voy a circunscribirme a un objeto de estudio muy concreto: los archivos, inventarios o bancos de memoria, normalmente oral –pero también escrita–, que tratan la memoria individual y social como un objeto digno de ser considerado como patrimonio cultural.

La historia de dichos archivos es casi centenaria ya que se remonta a los primeros años veinte del siglo XX y continúa en la actualidad con un notable brío. A continuación presentaré, sin ánimo de exhaustividad, algunos de los grandes hitos que se han producido, principalmente en la vieja Europa, en el ámbito de los archivos de memoria biográfica, título de este epígrafe.

3. 1. Polonia. Años veinte

Las iniciativas pioneras se dan en el Instituto de Sociología de Poznan –Polonia–, de la mano de Florian Znaniecki. Como se recordará Znaniecki había sido profesor en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago y coautor, junto con

¹² Véase mi artículo “Identidades: una perspectiva antropológica”, que me encargó Mercedes Fernández Martorell para un volumen monográfico que prepara la revista *Historia, Antropología y Fuentes Orales*.

William Thomas, de la famosísima primera monografía de la Escuela de Chicago: *The Polish Peasant in Europe and America* (1919).

Por motivos que aquí no vienen al caso, Znaniecki regresaba a su Polonia natal y el día 20 de 1921 convocaba un primer concurso público sobre memorias de obreros. Janina Markiewicz-Lagneau (1976), en un buen artículo de síntesis, señala que este procedimiento se convirtió en el método polaco por excelencia: generar la redacción masiva de memorias autobiográficas mediante concursos públicos. En efecto, entre 1921 y 1938, se convocaron veinte concursos y esa tónica no decayó, sino que después de la Segunda Guerra Mundial –concretamente entre 1946 y 1972– se organizaron otros ochocientos concursos con una estimación de 250.000 participantes.

Como consecuencia del primer concurso de 1921, Znaniecki publicaba, en 1923, una primera monografía sobre la autobiografía de un obrero. El discípulo más conocido de Znaniecki, Chalasinski, editaba otra similar, en 1930, que se convirtió en un *best-seller*, que rebasó ampliamente el marco de la sociología o de las ciencias sociales para convertirse en una obra de lectura del gran público.

Después del éxito de Poznan, otras ciudades de Polonia, como Varsovia y Cracovia se apuntaron a la moda y, en esta línea, en 1931 se recogieron 774 autobiografías de parados; en 1933, les tocó el turno a los campesinos –con otras 498 memorias– y, en 1936, 212 emigrantes polacos de todo el mundo participaron en otro concurso en el que contaban las venturas y desventuras de su vida como migrantes aportando sus testimonios.

Los ganadores de dichos concursos eran compensados con dinero o especies –viajes o libros– y, según Markiewicz-Lagneau, los organizadores los veían como un buen vehículo de dar voz a aquellos grupos silenciosos o silenciados –obreros, parados, campesinos, emigrantes–, aprovechando también una muy arraigada tradición de diario íntimo en Polonia. Aún hoy, según la misma fuente, se continúan recogiendo materiales etnográficos y sociológicos con este procedimiento, y en 1971 se creó el Centro memorialista polaco, que controla y coordina los concursos públicos que en Polonia gozan de tan arraigada tradición histórica¹³.

3. 2. Barcelona. Archivo de Historia Oral del Institut Municipal d'Història. Años ochenta

En 1983, Mercedes Vilanova, profesora de historia contemporánea de la Universidad de Barcelona y pionera de la Historia Oral en nuestro país, sugería a Jaume Sobrequès, director del Institut d'Història de Barcelona, conocido popularmente por Ca l'Ardiaca, la fundación de una nueva sección de historia oral. Materializada la sugerencia, el historiador e hispanista inglés Ronald Fraser donaba su archivo personal, consistente en más de trescientas entrevistas realizadas a gentes comunes que vivieron la Guerra Civil española en uno u otro bando, al nuevo archivo. El material recogido había sido publicado en *Recuérdalo tú, recuérdalo a otros*, dos gruesos

¹³ En el Arxiu Històric de Comisiones Obreras de Cataluña (1989), integrado en la Fundación Cipriano García de l'Hospitalet de Llobregat y dirigido por Javier Tébar, hay una buena colección de "Biografías obreras (1939-1978)", es decir, historias de vida de trabajadores y trabajadoras que vivieron intensamente el periodo franquista y la transición democrática.

volúmenes publicados en inglés y castellano en 1979. Después del legado de Fraser, se recibieron otros¹⁴. Mercedes Vilanova, alma de la institución y directora del Seminario de Historia Oral de la Universidad de Barcelona, junto con Lluís Úbeda, archivero especializado en historia oral y encargado del día a día de la sección, fundaban en 1989 la revista *Historia y Fuente Oral* que en 1996 pasó a denominarse *Historia, Antropología y Fuentes Orales*. No es necesario señalar que la mencionada revista es de las más importantes de su género a nivel internacional y en ella vienen reseñados sistemáticamente todos los eventos internacionales, estatales, nacionales y locales vinculados con la historia oral¹⁵.

3. 3. Italia. *Archivio Diarístico Nazionale*. 1984

En un pueblecito de la Toscana, Pieve San Stefano, el periodista Saverio Tutino, antiguo resistente y militante de izquierdas creó, en 1984, el *Archivio Diarístico Nazionale*.

Según explica Philippe Lejeune (1996), Tutino y sus colaboradores solicitaron a través de la prensa todo tipo de relatos de vida –diarios, cartas, autobiografías–, con los cuales fueron confeccionando el fondo de “escritura ordinario” que contiene el *Archivio*, convirtiendo Pieve San Stefano en la capital de la autobiografía italiana.

Cada año llegan al pueblo unos doscientos textos que son leídos y seleccionados por un equipo de voluntarios. Los diez mejores son evaluados por un comité de expertos y se concede un premio al ganador que es otorgado durante la fiesta patronal de la localidad, el ocho de septiembre. En las primeras ediciones, el premio consistía en dos millones de liras y la publicación del texto elegido.

El *Archivio* está abierto al público y sus materiales se conservan en la sala noble del palacio comunal de Pieve San Stefano. Los literatos y etnólogos del cercano centro universitario de Arezzo, como señala el mismo Ph. Lejeune, comenzaron a interesarse por el archivo y por el corpus de materiales autobiográficos originales allí depositados¹⁶.

¹⁴ En el artículo de M. Condomines, M. Soler y Ll. Úbeda (1989) se cita la colección de Tomasa Cuevas sobre las situaciones y condiciones de vida de las presas antifascistas. También la colección de Adela del Campo y de Neus Catalá –con 30 cassetes con unos 50 testimonios sobre la resistencia y la deportación femenina durante el nazismo–, inciden sobre la misma temática.

¹⁵ Otras iniciativas relacionadas con la historia oral a nivel universitario han sido las emprendidas por Joan Miralles, profesor de literatura en Palma de Mallorca, que en 1984 organizó un encuentro internacional sobre Fuentes Orales, y la historiadora, también mallorquina, Isabel Moll. Otros grupos son –o han sido– el Seminario de Fuentes Orales de la Complutense de Madrid dirigido por Carmen García Nieto; también el grupo que investiga sobre Fuentes Orales y Gráficas, del Departamento de Historia Contemporánea de la UNED, dirigido por Víctor Morales Lezcano y Alicia Alted; o el de la Universidad de Alcalá de Henares del cual tengo escasas noticias. Ha habido iniciativas similares en Valencia, alrededor de la revista *Debats*, en Alicante –Fundación Juan Gil Albert–, Cantabria –Seminario de Fuentes Orales–, en las Palmas de Gran Canaria –Asociación Canaria de Patrimonio Oral–, etc.

¹⁶ Directamente inspirado por el ejemplo de Pieve San Stefano, es el *Arxiu de Memòria Popular de la Roca del Valles*, creado en 1998 y cuyo director técnico es el italiano Giovanni Marzocchi, a quien agradezco la gentileza de enviarme con gran presteza la información que le pedí. En el *Tradicionari. Enciclopedia de la cultura popular de Catalunya* (2008, vol. X: 70),

3. 4. Noruega. Universidad de Trondheim. 1988-1989

De la Toscana italiana nos trasladamos a Noruega, donde el sociólogo Reidar Almas y la antropóloga Marianne Gullestad, desde la Universidad de Trondheim, organizaron una competición autobiográfica con el título de “*Write your life*”.

A su llamada acudieron 630 personas de las capas populares –se insiste en que todos los/as participantes fueron “*ordinary people*”–, que escribieron su vida de forma absolutamente libre. Algunos de los participantes estaban afectados por lo que M. Gullestad denomina *graphophilia* o *graphomania* y la única condición para participar, y aún muy laxa, era la extensión del relato: de 15 a 100 hojas mecanografiadas –aunque también se aceptaban los manuscritos–.

El ganador del concurso era premiado con un viaje a Grecia para dos personas –o a otro lugar de su interés– y el segundo premio consistía en un ordenador portátil –que en el umbral de los noventa era un buen regalo–, y los organizadores del concurso no dejaban de insistir en que su llamada se dirigía a toda la sociedad noruega sin excepción: mujeres y hombres, jóvenes y viejos, los que viven en la ciudad o en el campo, sin distinción de clase, credo político, religioso, etc. Todos y todas eran aptos para participar en el experimento que se les proponía.

Posteriormente, Marianne Gullestad seleccionó cuatro historias de vida –las de Einar, Kari, Cecilia y Oivind– y escribió un libro, hoy de referencia obligada, *Everyday Life Philosophers* –algo así como filósofos de la cotidianidad– con el subtítulo de *Modernity, Morality and Autobiography in Norway* (1996).

Gullestad lo plantea como un experimento etnográfico sobre la escritura autobiográfica, a medio camino entre las humanidades y las ciencias sociales, que le permita analizar las diversas formas de contar la propia vida y de relacionar las complejas articulaciones entre Individuo, Sociedad y Cultura –es decir, algunos de los grandes temas y valores puestos de relieve por sus protagonistas–. De todas formas, el objetivo teórico fundamental consistía en analizar las dinámicas de penetración de los valores sociales hegemónicos –es decir, aquellos que son transmitidos por la escuela, las iglesias y los *mass media*– en las vidas de los diversos actores de *Everyday Life Philosophers* y cómo estos, en función del género, la clase social, la edad y otros ejes de pertenencia, se los apropian y hacen suyos o, por el contrario, optan por vías y valores alternativos.

3. 5. Tarragona. Seminari de Família i Parentiu. 1988

En 1988, Dolors Comas d’Argemir, colega y profesora de mi Departamento en la Universitat Rovira i Virgili, coordinaba un Seminario sobre Familia y Parentesco en el marco del Arxiu d’Etnografia de Catalunya, en el cual, por aquel entonces, los antropólogos/as tarraconenses encuadrábamos nuestras investigaciones. El citado

leemos la cita que traduzco: “Con el objetivo de constituir un punto de referencia para todas las personas que escriben memorias, en 1998 se creó en la Roca del Vallés, el Arxiu de la Memòria Popular. En estos momentos [año 2007] hay unos quinientos documentos y unas 900 biografías que aún no están catalogadas del todo...”. Asimismo, como en el ejemplo italiano, el archivo se nutre de los materiales presentados a un concurso propiciado por el ayuntamiento, que lleva por nombre Romà Planas i Miró, carismático alcalde socialista que murió de repente y el consistorio decidió crear este premio en su honor.

seminario, en el que participaban los alumnos de diversas asignaturas, llegó a reunir 205 historias de vida que fueron cuidadosamente revisadas por un equipo de trabajo y de las que se seleccionaron 88. Con este material de base, Dolors Comas, junto con un equipo integrado por Yolanda Bodoque, Silvia Ferreres y Jordi Roca, publicaron un libro que lleva por título: *Vides de dona. Treball, família i sociabilitat entre les dones de classes populars (1900-1960)*, editado en 1990.

El objetivo de *Vides de dona* fue mostrar cómo, a partir de la narración de sus propias vidas, las mujeres entrevistadas –catalanas de nacimiento o adopción– enfatizaban sus experiencias respecto al trabajo, a la vida doméstica y la sociabilidad –como reza el subtítulo–. Se insiste también en el carácter de clase –y de clase popular– de las mujeres que configuran la muestra –hijas de familias de labradores, artesanos, jornaleros, tenderos y obreros industriales–, es decir, “mujeres normales y corrientes” que, en cita textual “se sorprendían que tuviéramos interés en reconstruir la historia de su vida, tan ordinaria y poco relevante a sus ojos” (Comas, Bodoque, Ferreres *et al.*, 1990: 12).

Otro gran tema analizado es el de los modelos referenciales que las mismas mujeres tuvieron en cuenta a la hora de construirse como tales. Y ahí es dónde aparecen los estereotipos y las imágenes femeninas tradicionales: la de la mujer trabajadora, *neta i feinerà* –limpia y laboriosa–, la perfecta casada, es decir, el ama de casa dedicada a sus labores –modelo burgués, difícil de seguir en las clases bajas–, la *dona com cal*, o sea, la “buena mujer”, honesta, sumisa, respetuosa y de buenas costumbres. En definitiva, a lo largo de los itinerarios vitales de las protagonistas desfilan aquellas imágenes hegemónicas en el contexto en el que ellas vivieron y que interiorizaron en su proceso de socialización¹⁷.

3. 6. Francia. Años noventa

Desde Polonia, Italia, Noruega y Catalunya podemos trasladarnos a Francia, país en el que Philippe Lejeune –uno de los autores que mejor conoce el método biográfico y referente indispensable del mismo, como ya se señalaba al principio– funda, junto con Chantal Chaveyriat-Dumoulin la *Association Pour l'Autobiographie –APA–*, en 1992.

Pero, como el mismo Lejeune señala en diversos escritos¹⁸ su referente directo fue Pierre de Givenchy, un educador y pedagogo muy activo que, en 1976 y desde

¹⁷ Si el archivo coordinado por Dolors Comas d'Argemir contiene básicamente relatos de vida de mujeres de las comarcas de Tarragona, en 1993, Eulàlia Vega, Montserrat Iniesta y Carles Feixa, siendo éste último uno de los antropólogos catalanes que más ha trabajado con la historia oral, proponían la creación del *Arxiu de Fonts Orals a les Terres de Ponent i a l'Alt Pirineu*. La propuesta se inspiraba en la experiencia de los Oral Files británicos, de los Archivi di Fonti Orali italianos y de los Archives Orales de la France, al igual que la ya citada sección de Historia Oral del Arxiu Municipal de Barcelona. El texto, en forma de artículo, presentado en un congreso local sobre Patrimonio, señalaba los objetivos y las funciones de dicho archivo y se acompañaba de un guión para recoger las historias de vida. A pesar de estos buenos propósitos iniciales, el archivo no llegó a organizarse en ningún momento.

¹⁸ Lejeune se refiere en diversas ocasiones al Gardememoire. Yo conozco los siguientes textos: “El guardamemoria” (1996); “Los inventarios de textos autobiográficos” (1997); “Vers la

Orleáns, diseñó un proyecto titulado *Vivre et l'Écrire* en el que animaba a jóvenes y adolescentes a que le enviaran sus diarios y otros escritos personales. La consigna era: “*Ne détruis pas ton journal, tu seras content de le lire dans dix ou vingt ans, confie-le-nous, on ne le regardera pas si tu ne veux pas, et tu le reprends quand tu veux*” (citado en Lejeune, 1998: 33).

3. 7. *Le Gardememoire. Association pour l'Autobiographie. 1992*

La iniciativa anterior, junto con la de Pieve San Stefano, animaron a Ph. Lejeune a la creación de esta asociación.

El *APA* y su *Gardememoire* tienen la sede en un pueblo cerca de Lyon, Amberieu-en-Bugey –Ain–. Allí, en La Grenette, antiguo mercado de cereales transformado en biblioteca pública, el *APA* edita una revista –*La Faute a Rousseau*– que aparece tres veces por año, organiza mesas redondas y jornadas de estudio –una anual en París y otra en Amberieu mismo– y, sobre todo, organiza la lectura de los aproximadamente 180 manuscritos de carácter autobiográfico que reciben cada año. Refiriéndose al *APA*, que en esencia es una asociación de lectura, Lejeune nos dirá:

Nuestra idea es más bien cooperativa y conciliadora. En una sociedad saturada de mecanismos de selección y exclusión, nuestra intención es crear un lugar de escucha y de acogida... Queremos dejar que vengan a nosotros todas las autobiografías. Leerlas sin “estudiarlas”. Apremiarlas sin “evaluarlas”. Hacer posible su lectura sin “publicarlas”. (1996: 52).

Para hacerlo, el *APA* cuenta con unos 800 socios –según datos de 2002– que pagan una módica cantidad –35 €– y dispone de cinco equipos –en Estrasburgo, Aix-en-Provence, Normandía y dos en París– que, mediante un sistema de “microlectura”, se comprometen a: leer detenidamente los textos que previamente se han repartido; escribir un informe de una página, aproximadamente, que será publicado en el folleto o boletín de *Le Gardememoire* –Lejeune, siempre minucioso, especifica que en 1996 costaba 80 francos–; enviar una carta personal al autor/a del texto, enfatizando los aspectos positivos de su escritura; y rellenar una ficha que se conservará en los archivos de la Grenette.

En el año 2002, el archivo contaba con 1.400 textos que incluían autobiografías, cartas y diarios personales que sus autores depositaron respondiendo a tres tipos de deseos: ser leídos inmediatamente; ser conservados para ser leídos más tarde; textos autobiográficos y papeles familiares que alguien desea almacenar y conservar sin más.

Philippe Lejeune considera que en el fundamento del *Gardememoire* está la necesidad que él llama la “inmensa demanda de lectura”, demanda que, consciente o inconscientemente, reclaman todos quienes han escrito un diario íntimo o se han sentido tentados a escribir la historia de su vida. Tradicionalmente el destino final de muchos materiales autobiográficos no ha sido precisamente halagüeño y entre la

Grenette”, especialmente “Archives autobiographiques” (1998) y “Leyendo textos biográficos con APA” (2004). Para las referencias concretas, véase la bibliografía final.

suerte más corriente de los mismos se cuenta: el olvido en un arcón del desván, la quema o el cubo de la basura, pura y simplemente. Por consiguiente, la existencia de un lugar específico para *guardar la memoria* parece una excelente solución al triste final de tantos esfuerzos e ilusiones de los memorialistas, escasamente respetados por parientes y descendientes.

3. 8. Premio de Literatura personal Marie Claire, Calvin Klein (1998-2003)

Con motivo del lanzamiento de un nuevo perfume de Calvin Klein –*Contradiction*–, la revista Marie Claire, la misma firma Calvin Klein y la Unidad de Estudios Biográficos de la Universidad de Barcelona convocaron un concurso de literatura personal, dirigido a las mujeres con el lema: “Confíate, si no hablas de tu experiencia, nadie la conocerá”. Joana Bonet y Anna Caballé, directoras respectivamente de Marie Claire y de la UEB e impulsoras intelectuales del proyecto, señalan que el objetivo fundamental era organizar “un concurso que permitiera explorar las contradicciones de la escritura del yo y rescatar en lo posible las palabras que pudieran contenerla” (Bonet y Caballé, 2000: 16).

En la convocatoria, ampliamente publicitada desde julio a septiembre de 1998 en las páginas de Marie Claire, se pedían textos cortos –de tres a siete páginas de máximo– y de no importa qué tipo de discurso autobiográfico: diario íntimo, autobiografía, testimonio, relato ficcionalizado, la carta, etc., y los textos debían enviarse a la Unidad de Estudios Biográficos (UEB) de la Universidad de Barcelona.

El éxito fue sorprendente, ya que 2.365 mujeres participaron en el concurso. Las había de todas clases y condiciones sociales, de todas las edades, lo cual enriquecía la gama de tintes emocionales, algunos de gran fuerza literaria y emotiva.

El resultado de esa primera convocatoria fue la preparación y edición de un libro titulado *Mi vida es mía. 2363 mujeres descubren su intimidad a partir de sus diarios personales*, que se convirtió en un auténtico *best-seller* de las editoras, Joana Bonet y Anna Caballé.

El libro, siguiendo el mismo objetivo del concurso, analiza las contradicciones femeninas a partir de los testimonios de las mismas mujeres. Se trata, según Bonet y Caballé, de un texto militante y feminista con una extensa y excelente introducción firmada por ambas. La segunda parte, la antología propiamente dicha, consta de 44 textos seleccionados con un amplio espectro de estilos, temas, tonos y tintes emocionales que prueba la enorme variedad de testimonios que puso en marcha aquel “...si no hablas de tu experiencia nadie la conocerá”.

En las ediciones de 2001 y 2002 –3ª y 4ª– del Premio, participaron también hombres, con un total de 1300 textos recibidos. Joana Bonet, esta vez en solitario, preparó un libro titulado *Hombres, material sensible. Una interpretación de la masculinidad a partir de 1300 diarios personales* (2003), con un objetivo similar al primero, aunque con una estructura bastante distinta.

El archivo global resultante de las cinco convocatorias consta de más de 10.000 textos, con un 75% de participación femenina y un 25% masculina. Esos materiales se conservan, como ya se ha dicho en la Unidad de Estudios Biográficos del Depar-

tamento de Filología Española, ubicado en el venerable edificio de la Plaza Universidad de Barcelona, junto con otros documentos¹⁹.

3. 9. “Explica’ns la teva vida!”. *Televisió de Catalunya TV3. 1999*

A mediados de 1999, la televisión de Cataluña, –TV3–, con el asesoramiento de Jesús Contreras del Departamento de Antropología de la Universidad de Barcelona, La Caixa de Terrassa y la editorial Edicions 62 convocaban un nuevo concurso público con el lema “Explica’ns la teva vida!” –¡Cuéntanos tu vida!–, dirigido a la ciudadanía de Cataluña en general. Si bien la llamada era para que la gente escribiera su vida, fueron muchos los que aprovecharon textos que ya habían escrito con anterioridad para mandarlos al concurso, cuyo objetivo fundamental era recuperar la memoria del país a través de las vivencias de gente desconocida. Según Miquel García Horcajo, director del programa: “Se trataba de dar la palabra a voces anónimas y, al mismo tiempo, reconocer que, la historia la construimos los hombres a partir de nuestros recuerdos” (TV3, 2001: 9).

A la convocatoria respondieron casi 700 personas –683, para ser más exactos– cuyos textos fueron leídos, trabajados y vaciados por un equipo muy profesional que elaboró un informe con el título *Inventari autobiografies. Projecte: Explica’ns la teva vida*²⁰. En el mismo leemos:

El proyecto ‘Explica’ns la teva vida’ nace con el objetivo de recuperar una parte de la historia del país, descubrir la vida cotidiana y los procesos sociales que se han vivido a partir de la memoria y las vivencias de los ciudadanos anónimos/as de Catalunya...

Las autobiografías nos permiten desvelar secuencias de vida: viejos recuerdos, momentos y circunstancias que han marcado a las personas: el primer amor, la Guerra Civil, la adopción, el exilio, la inmigración, alguna enfermedad, etc. (sin año ni página).

De hecho y como también se especifica en el informe citado, mientras muchos hombres toman la experiencia de la Guerra Civil como eje de sus narrativas, las mujeres, que igualmente la citan, optan por escribir mayoritariamente sobre sus propias vidas y las de sus familiares más próximos. También escriben sobre amor, desamor, amistad, enfermedades...

Después de la lectura de la totalidad del material, los responsables de la convocatoria seleccionaron doce personas muy diversas por su edad, condición social, expe-

¹⁹ La Unidad de Estudios Biográficos –UEB– cuenta con un “Archivo especial para conservar y catalogar toda clase de documentos autobiográficos, escritos en castellano o catalán, inéditos” (pág. 137), creado alrededor de 1998. Parecidamente, la UEB cuenta, desde 1996, con una revista de aparición anual o bianual: el *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, que a partir de 2003 cambió su nombre por el de *Memoria. Revista de Estudios Biográficos*. Tanto en la primera etapa como en la segunda, la directora ha sido y es Anna Caballé, alma de la institución. La revista aporta una información muy completa sobre su objeto de estudio.

²⁰ Quiero agradecer a Núria Borniquel, que trabajó en el equipo de *Explica’ns la teva vida*, su amabilidad al facilitarme una fotocopia del informe citado.

riencias vitales etc., sobre las cuales se produjo un programa de TV3 de gran impacto popular que duró tres meses. Cada semana se emitía un capítulo, es decir, la vida de un personaje y de nuevo, según el director, “cada biografía se ha trabajado con el mismo cuidado y profundidad que si se tratara de la historia de un hombre o una mujer ilustres.”

Finalmente, Edicions 62, que ya colaboró en la preparación del concurso, publicó el libro del mismo título *Explica'ns la teva vida. Les dotze biografies del programa de TV3* (2001), con el prólogo del director del programa y la presentación de los doce seleccionados, realizada por los guionistas de la serie, emitida por TV3 a partir de abril de 2001.

3. 10. *Esta es mi historia. TVE-RTVE. 2004*

Con el título *Esta es mi historia* y un subtítulo que reza *Historias reales de gente corriente*, una presentadora de Televisión Española, Ana García Lozano (2004), firma un libro inspirado en un programa del mismo título.

En la contraportada del libro se nos dice que, a lo largo de tres años de programa, desfilaron por los platós del mismo más de dos mil personas anónimas con sus testimonios. De esta forma, nos cuenta que: “A lo largo de casi 140 programas, *Esta es mi historia* ha tratado todo tipo de temas, aunque los centrados en las relaciones interpersonales y los conflictos sociales han sido los que en más ocasiones se han planteado... *Esta es mi historia* [es] un reflejo de lo que viven hombres y mujeres corrientes, que a menudo resulta increíble pero es auténtico” (García Lozano, 2004).

El prólogo del libro, que firma la presentadora Ana García Lozano, se diseña como una defensa sin paliativos de los programas sensacionalistas y amarillistas: “Son ya varios años los que llevo conduciendo programas de testimonios, o lo que es lo mismo: *talk-shows*, género televisivo criticado como pocos, por muchos que consideran exhibicionista que alguien, en primera persona, cuente su propia experiencia en la televisión” (2004: 9).

Pero ella los justifica reivindicando el carácter catártico de la confesión pública –“porque no es tan fácil desnudarse en directo ante tanto público”–, y argumenta que son muchos los invitados que, después de descargar el buche de sus desgracias e infortunios, acaban agradeciendo la oportunidad que se les ha brindado para hacerlo.

En el libro se describen treinta y cinco historias que se estructuran en una serie de grandes apartados: *Las cosas del querer*, *Lazos de sangre*, *Ver para creer*, *Las desgracias nunca vienen solas* y *Volver a empezar*. Las historias que se cuentan., seleccionadas por el equipo del programa son, según la presentadora:

... historias de todos los colores, con conceptos tan reconocibles por cualquier de nosotros como el amor, el desamor, la soledad, la ilusión, el dolor, la enfermedad, el abandono, la familia, los hijos, los kilos, la adopción, el maldito o bendito dinero, el sexo, las historias de encuentros, desencuentros o reencuentros, historias sobre machismo, historias de personas luchadoras; historias dramáticas, marginales, como los malos tratos, secuestros, abusos, cárcel, drogas, prostitución, alcohol, juego; historias cómicas, con final feliz, con presente triste; historias contadas con todos los matices, porque así es la vida, una sucesión de momentos diferentes, vividos con distinta intensidad. (2004:11).

La larga cita, que acabo de transcribir no refleja, sin embargo, el auténtico contenido del libro que yo he leído –nunca vi el programa–. En efecto, se trata de un cúmulo de historias truculentas, espeluznantes y atroces, engarzadas por el morbo del sensacionalismo más puro y duro²¹ convertido, eso sí, en un archivo de memoria personal macabra que transforma en espectáculo el amplísimo espectro del sufrimiento humano, primero ante las cámaras y posteriormente en el libro.

3. 11. Banc de memòria. Grup de Recerca Biogràfica (GRB). 2000-2004

El *Grup de Recerca Biogràfica* fue creado en el Departamento de Antropología y Filosofía de Tarragona, cuando el Departamento de Cultura de la Generalitat aprobó un proyecto –*Banc de Memòria Biogràfica*–, coordinado por Joan Prat. El equipo estaba constituido por Yolanda Bodoque Puerta, Joan Manuel García Jorba, Miquel Àngel Martínez Igual, Lúdia Martínez Flores, Isabel de la Parte Cano y Jordi Roca i Girona, además del ya citado coordinador.

Desde sus inicios, el objetivo de la investigación fue doble: por una parte, la creación de un archivo de documentación integrado por relatos de vida recogidos por los miembros del equipo –y también por estudiantes de antropología agrupados en un seminario especializado– y, en segundo lugar, la reflexión teórico-antropológica sobre el método biográfico. Intentamos plasmar ambos aspectos en la monografía titulada: *L... això és la meva vida. Relats biogràfics i societat* (2004).

Para confeccionar la muestra de nuestros informantes, utilizamos criterios muy laxos: familiares, amigos, conocidos o “*saludats*” –saludados–, según expresión de Josep Pla, que compartían un denominador común: las ganas o el deseo de contar su vida. Por otra parte, los entrevistados eran abordados con un sencillo “¿Por qué no me cuenta (s) su (tu) vida?”, insistiendo en la libertad de cada quien para contarla como mejor le pareciera.

La monografía propiamente dicha está dividida en tres partes diferenciadas: el *pre-texto* el *contexto* y el *texto*.

En la primera, como indica su nombre, se analizan aquellos aspectos previos a la entrevista: la negociación del entrevistador (a) con el/la informante, la selección del mismo (a), la existencia o no de una relación previa, y el cómo la gente cuenta su vida a un interlocutor (a) y no a una grabadora.

Analizados los dispositivos específicos que se activan en el momento en el que alguien escucha “¿por qué no me cuenta(s) su (tu) vida?”, viene la segunda parte que denominamos: el *contexto*. Aquí presentamos los grandes ejes –genero, edad, clase

²¹ Aporto unos pocos ejemplos para ilustrar el tono. En el inicio de la narración “Amada de puerto en puerto”, leemos: “El infierno se queda corto para describir mi relación con esa mujer que nunca había tenido dinero para comprarse unas bragas y que pretendía ahora vivir como una señorita a mi costa” (García Lozano, 2004: 41). O bien leemos en la titulada “La más fuerte”: “Soy anoréxica crónica. Mido 1,70 y, aunque nunca me peso, la última vez que fui al médico me dijo que me había quedado en 29 kilos. Sé que mi aspecto horroriza a la gente (2004: 173). O también leemos en “Mariposa azul” (2004: 187): “Con 17 años me casé con un macarra diez años mayor que yo para huir de la severidad de mis padres y desplegar mis alas lejos de aquel pequeño pueblo anclado en el pasado y terriblemente aburrido. A las tres semanas de estar con David ya me di cuenta del error que había cometido”.

social, culturas del trabajo, lugar de nacimiento –nativos/inmigrantes– y otras categorías –como integrados/marginados, laicos–/vidas consagradas– que aparecen en la muestra de relatos de vida que manejamos. En esta segunda parte, y siguiendo el precedente de *Vides de dona*, de Dolors Comas y su equipo –parte del cual también trabajó en *I...això és la meva vida*–, se puso un énfasis especial en vislumbrar cómo a través de los relatos auto/biográficos se dibujan y reflejan las imágenes y los estereotipos en los que han sido socializados los/las informantes, y cómo las sociedades prescriben unos valores hegemónicos a sus miembros según género, edad, clase, etc. Todo ello permite formular, de nuevo, una pregunta crucial: ¿qué hay de personal en la vida de cada quien y qué de social?

La tercera parte del libro –el *texto*– se centra en las narrativas auto/biográficas propiamente dichas. La invitación a contar la propia vida desencadena algunos esquemas narrativos centrados en diversos hilos conductores: el eje cronológico –con énfasis en las diversas fases de la vida, infancia, juventud, madurez, vejez–; el eje temático –con sus diversas variables, familiar, laboral, vocación religiosa, aficiones, militancia política...–. En otros casos, los ejes narrativos son menos convencionales como, por ejemplo, las casas en las que uno/a ha vivido; la percepción cambiante del propio cuerpo; o un acontecimiento central que, por motivos que a veces son difíciles de precisar, centra la vida del sujeto y toda la narrativa pivota alrededor del mismo.

En otra dirección complementaria, se analizan las narrativas como género literario: épico, dramático-trágico, dramático-cómico, ya que la vida puede ser contada como un cuento, como un drama, una tragedia o una comedia. Finalmente, hay formas de narrar la vida siguiendo unos itinerarios muy tradicionales que contrastan con otros formatos mucho más eclécticos, tipo *collage* posmoderno. Lidia Martínez (2003: 153), una de las autoras clave del libro, en un artículo previo a la publicación de la monografía escribía: “Lo que nos ha interesado es ver cómo alguien se representa, delante de otro, encarnado por el entrevistador, la sucesión de su vida y cómo lo relata. La tarea no ha consistido evidentemente en determinar la veracidad o la falsedad de los relatos dado que todos ellos podríamos decir que son *ficciones*”²².

²² Directamente vinculados con la monografía central, *I... això és la meva vida. Relats biogràfics i societat*, y a los miembros del Grup de Recerca Biogràfica o profesionales afines, bien pronto los ayuntamientos de la zona, Reus, Tarragona, Valls, El Vendrell y Calafell, hicieron sus propias peticiones que desembocaron en los siguientes libros monográficos, basados en el método biográfico: *Memòria de la sedera. Les obreres tèxtils a Reus* (Bodoque y Palomar, 2002); *Aquí es ve a triar! Els magatzems de fruita seca a Reus i el treball de les dones* (Soronellas, Martorell y Martí, 2003); *Recomençar la vida. Una memòria del procés migratori de les dones a Reus (1950-1970)* (Martínez y Roca, 2004); “*Aquí comptem per festes de la Candela*”. *Records de vida a Valls* (Bodoque y Martínez, 2005); *Sóc Jove. Un estudi qualitatiu sobre la joventut a Tarragona* (Casadó y Soler, 2006); *El Calafell de les dones. Memoria oral de la Guerra Civil i la postguerra* (Paricio y Subirà, 2007); y *La memòria del Vendrell. Històries de vida dels seus vilatans* (Rovira, 2008). Para las citas completas, véase las referencias bibliográficas del final.

3. 12. *Arxiu de la Memòria Oral Valenciana. Museu de la Palabra. 2002-2008*

El proyecto inicial del Arxiu de la Memòria Oral Valenciana estaba destinado a la creación de un Museo de la Palabra, y la financiación corría a cargo de la Televisión Valenciana S.A., con el apoyo de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

El objetivo central del proyecto consistía en recoger los discursos autobiográficos por vía oral de gentes ubicadas en un territorio y en un tiempo específicos. La muestra prevista era de 1000 personas, mitad mujeres, mitad hombres, que hubieran nacido en la comunidad valenciana antes de 1933 y que hubieran vivido por lo menos treinta años en la misma comunidad antes de la década de los cincuenta. Las entrevistas iban acompañadas de una filmación audiovisual y los informantes eran preguntados sobre sus experiencias familiares, laborales y comunitario/asociativas. En el proyecto inicial (Moncusí, 2003) se insistía en el valor museológico de la tarea a realizar. Otro criterio, que debía cumplirse en la selección de los informantes, era que todos los pueblos y aldeas de la Comunidad estuvieran representados en la muestra.

En una segunda fase, el proyecto incorporó especialistas del Departament de Sociologia i Antropologia de la Universitat de València y museólogos del Museu de Prehistòria i de les Cultures de València, los cuales lo redefinieron en el sentido de considerar la memoria colectiva como un objeto de patrimonialización de primer orden. De hecho, el artículo de Albert Moncusí (2003), en el que se tratan todas esas cuestiones, se titula “Investigació antropològica i patrimonialització”²³. En otro texto (García Zanón y Moncusí, 2003) se discuten las bases teóricas y antropológicas de este macroproyecto institucional, sobre el que los expertos del Museo de Prehistòria i Història de les Cultures de València continúan trabajando en la actualidad.

3. 13. *El Archivo del Duelo. Grupo de Investigación Antropológica sobre Patrimonio y Culturas Populares del CSIC. 2004*

Carmen Ortiz y Cristina Sánchez-Carretero (2008), dos de las impulsoras de esta nueva iniciativa, con la que vamos a finalizar esta parte de artículo, escriben: “El ‘Archivo del Duelo’ es un proyecto de investigación que tiene la finalidad de documentar y analizar las muestras de duelo que tuvieron lugar después de los atentados del 11 de marzo [de 2004] en Madrid”²⁴.

El archivo, resultado de un convenio entre RENFE y el CSIC, no es –y continúa la cita– “un proyecto sobre los atentados terroristas, ni sobre el duelo de las víctimas directas, sino sobre la respuesta ciudadana y la memorialización pública de los atentados”. En efecto, desde el mismo día del atentado, fueron numerosos los ciudadanos que acudieron a las estaciones –Atocha y otras estaciones de cercanías– donde había tenido lugar la brutal masacre, para depositar sus recuerdos y ofrendas en “altares espontáneos” –los “*spontaneus shrines*” de la literatura anglosajona–. El Grupo de Investigación sobre Patrimonio y Culturas Populares, en el que participan, además de las autoras del artículo, Luís Díaz Viana, que también ha escrito y reflexionado sobre

²³ Agradezco a Albert Moncusí la gentileza de haberme enviado todos sus artículos. Véase las referencias bibliográficas del final.

²⁴ Agradezco a Carmen Ortiz el envío en PDF de su artículo, pero he sido incapaz de ver la numeración de las páginas, por lo que las citas aparecen sin numerar.

el tema²⁵, y otros, se movilizaron y pidieron la colaboración a diferentes colegas y amigos, antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales con el objeto de recoger materiales, mensajes, y agudizar la observación. En total se recogieron más de 50.000 mensajes, además de dibujos, cartas, poemas y otras ofrendas en forma de flores, velas, juguetes, peluches, fotografías, imágenes religiosas... El inventario definitivo de la catalogación de materiales, finalizada a principios de 2008, consta de 2.482 fotografías, 495 objetos, 6.432 papeles, 76 grabaciones de audio y vídeo y 58.732 mensajes electrónicos.

Otro de los aspectos a destacar, y éste es uno de los elementos fundamentales de inclusión del Archivo del Duelo en esta muestra de archivos de memoria biográfica, es la forma claramente individualizada de rememorar a las víctimas. De nuevo, en palabras textuales de Ortiz y Sánchez-Carretero:

Esto quedó claro en los rituales de duelo ciudadano después del 11 de marzo, donde los mensajes, los recordatorios, las fotografías, las cartas dirigidas personalmente, las dedicatorias, las ofrendas estaban hechas y dirigidas a cada una de las víctimas, llamadas por sus nombres. Es muy habitual, por ello, el que aparezcan fotografías de los fallecidos, en el intento de impedir que se conviertan en una mera estadística; se insiste en el conocimiento de la gente real; ellos mismos constituyen declaraciones políticas para evitar que se silencien sus voces individuales. (Ortiz y Sánchez Carretero, 2008).

De ahí, la gran cantidad de fotografías de las víctimas aparecidas en los periódicos, así como los reportajes biográficos preparados por los medios de comunicación que colaboraron activamente en la labor de individualizar, personalizar e investigar sobre todas y cada una de las víctimas mortales de aquel salvaje atentado terrorista²⁶, perpetrado a dos días de las elecciones generales.

4. Consideraciones finales

De las páginas anteriores, se infiere la especialización de la antropología y de disciplinas más o menos afines en el estudio de la memoria biográfica. Recuérdese, además, que en el recorrido que he propuesto aparecen sus múltiples ramificaciones y especializaciones: el interés por las memorias de los obreros y también parados, campesinos y emigrantes en Polonia; la memoria de la Guerra Civil por participantes

²⁵ Para Luís Díaz Viana (2008: 149), el Archivo del Duelo no trata de recuperar la memoria, sino de mantenerla viva, de capturarla, de documentar el presente. Poco antes había escrito: "los humanos ...somos fundamentalmente memoria. Memoria es quizá lo que queda cuando todo lo demás se olvida". (2008: 135).

²⁶ Lo ocurrido en Madrid tiene sus paralelismos con lo ocurrido en otras partes del mundo. Las autoras citan, por ejemplo, el Muro del Duelo –Mourning Wall– de Oklahoma; las cruces recortadas en la matanza de Columbine; las ofrendas florales tras la muerte de Diana de Gales; o los altares espontáneos después de las explosiones de Nueva York, Madrid y Londres. A diferencia de otras formas de musealización del horror, como es el Museo del Holocausto en Jerusalén, estas otras manifestaciones son espontáneas, efímeras y anónimas, pero esenciales para conservar las voces y la memoria de las víctimas.

anónimos en el Archivo de Historia Oral de Barcelona; memoria de gente ordinaria y anónima en múltiples iniciativas como las de Pieve San Stefano, Italia; La Roca del Vallés, en Catalunya; Trondheim, en Noruega; Le Gardememoire, en el pueblecito francés de Amberieu-en-Bugey; también el concurso de TV3 *–Explica'ns la teva vida–* o el Banc de Memòria de Tarragona, etc. Complementariamente, en esos archivos se reflejan los rasgos auto/biográficos de polacos, españoles, italianos, catalanes, noruegos, franceses, valencianos, en diversos grados y condiciones. En otros casos, el rasgo o eje dominante de las historias es el género. Recuérdense los ejemplos del Seminari de Família i Parentiu de Tarragona, que dio lugar a *Vides de dona* (1990), o el Premio Calvin Klein, base de *Mi vida es mía* (2000).

En otras ocasiones, abundan los cruces de variables. Por ejemplo, la triple combinación de memoria obrera, femenina y local –en la ciudad de Reus– se da en las investigaciones de Bodoque y Palomar (2002) y Soronellas, Martorell y Martí (2003); o la memoria femenina y emigración, en el mismo Reus, es la propuesta de análisis de Martínez Flores y Roca (2004). La variable de la memoria local se enfatiza en los libros de Bodoque y Martínez Flores sobre la memoria de Valls y de Rovira (2008) sobre la del Vendrell, mientras que en *El Calafell de les dones, memòria oral, de la Guerra Civil i la postguerra* de Paricio y Subirá (2007) se vincula la memoria local, de género e histórica de un periodo concreto. Casadó y Soler (2006) abordan la memoria de la edad –jóvenes en Tarragona–, sin que falten otras, como la memoria del duelo y del dolor, en el Archivo del Duelo, del CSIC en Madrid, o incluso las memorias de truculencia sensacionalista en *Esta es mi historia*, el programa de TVE-RTVE (2004)²⁷.

Sintetizando y resumiendo: antropólogos y antropólogas llevamos casi cien años trabajando sobre el tema de la memoria biográfica, por lo que pienso que deberíamos ser considerados como expertos y especialistas punteros y consagrados. Pero ¿esto es así? Creo que no, pero antes de entrar a valorar esa última afirmación, me voy a permitir un nuevo rodeo.

El año 2006 fue declarado año oficial de la memoria –histórica– y el 28 de octubre de 2007 el Congreso de los Diputados aprobaba la *Ley de la Memoria Histórica*²⁸ que el Senado ratificó el 10 de diciembre del mismo año. Después de leer con detenimiento el articulado de la mencionada ley, no es difícil concluir que los de nuestra profesión poco podemos aportar sobre la aplicación de indemnizaciones a las vícti-

²⁷ En el momento de redactar estas consideraciones finales –octubre de 2008–, he recibido un tríptico del *Observatori per a la recerca de Catalunya –IPEC–*, convocando unos *Talleres y Jornadas de Memoria Oral* que llevan por título: Fem memòria de... –traducido literalmente ‘Hagamos memoria de’... o sencillamente ‘Recordemos’...–. Las temáticas propuestas, muy variadas, pero siempre vinculadas con la memoria oral, están respaldadas por una docena de entidades –museos, grupos de investigación, institutos, etc.– de todo el territorio catalán que investigan sobre memoria oral.

²⁸ La denominación oficial es: “Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura”.

mas de violencia fascista o sobre pensiones de orfandad, y que nuestra opinión, por ejemplo, sobre la concesión de la nacionalidad española a los miembros de la Brigadas Internacionales es, en el mejor de los casos, banal y que hay expertos –juristas, politólogos y economistas, entre otros– cuyo parecer sobre dichos temas es, con toda seguridad, mucho más fundamentado que el nuestro.

Pero cuando la ley habla en el artículo 1. 1. –Objeto de la ley– de la “*recuperación de su memoria personal y familiar*” –énfasis míos–, refiriéndose a los que padecieron persecución y violencia, esto sí que nos atañe y nos atañe por motivos tan obvios como que conocemos bien el tema por haberlo investigado en múltiples ocasiones. O cuando, en el artículo 12. 1 –Medidas para la investigación y localización de víctimas–, leemos: “El Gobierno, en colaboración con todas las administraciones públicas elaborará un *protocolo de actuación científica y multidisciplinar* que asegure la colaboración institucional y una adecuada intervención en las administraciones” –de nuevo énfasis míos–, la pregunta es: ¿se ha contado con algún antropólogo o antropóloga para formar parte de esos comités científicos y multidisciplinarios? Hay más: en el artículo 20 –Creación del Centro Documental de la Memoria Histórica y Archivo General de la Guerra Civil–, leemos de nuevo: “Asimismo, la Administración General del Estado procederá a la recopilación de los testimonios orales relevantes vinculados al indicado periodo para su remisión e integración en el Archivo General” (artículo 20.2a). Poco después, se comenta la facultad de la Administración del Estado para “otorgar ayudas a los investigadores, mediante premios y becas, para que continúen desarrollando su labor académica y de investigación sobre la Guerra Civil y la Dictadura” (20.2e). Ya para finalizar: en la Disposición Adicional Tercera, se especifica: “En el plazo de un año a partir de la entrada en vigor de esta ley, el Gobierno establecerá el marco institucional que impulse políticas públicas relativas a la conservación y fomento de la memoria democrática”.

El año ha transcurrido y los interrogantes que hace un momento comenzaba a plantear continúan con una mayor fuerza, si cabe. Por ejemplo, los responsables de la Administración: ¿han pensado en los profesionales de la antropología, ya sea a título individual o colectivo, para llevar a cabo algunas de las tareas previstas y para las cuales estamos más que aceptablemente bien preparados? Si, como me temo, la respuesta es no –es decir, que nadie ha pensado en nosotros–, quizá sea necesario reflexionar sobre otro hecho: aquella incapacidad que poseemos como colectivo para romper el caparazón en el que estamos instalados y comenzar a actuar, sin complejos ni subterfugios, en aquellos escenarios públicos y políticos que, por sus características, nos competen. O dicho de otra forma: si como colectivo profesional –como he venido insistiendo machaconamente en estas páginas– llevamos casi un siglo reflexionando e investigando sobre memoria colectiva ¿por qué, cuando emerge el tema de la memoria histórica en la vida política del país, dejamos que sean otros profesionales, posiblemente menos preparados que nosotros, los que se instalen en la parrilla de salida y nosotros no hacemos nada para ocupar el lugar que nos corresponde en la misma?

Un sugerente artículo de Francisco –Paco– Ferrándiz titulado “La etnografía como campo de minas: de las violencias cotidianas a los paisajes posbélicos” (2008), centrado en el análisis del complejo mundo de la antropología de la violencia y del sufrimiento social, aporta una serie de reflexiones interesantes al respecto. Voy a destacar, y ya para finalizar, una serie de puntos casi telegráficos que van en esa dirección:

- Ferrándiz en un texto anterior (Leizaola, 2006: 36) se refiere a la antropología como una ciencia “ensimismada” y que deberíamos “aprender a traducirnos mejor”. Yo interpreto que a “traducirnos” o “vendernos” mejor en el buen sentido de la palabra.
- Ese ensimismamiento implica, a su vez, una falta de visibilidad pública de nuestra labor que es preocupante. A modo de ejemplo, y refiriéndose al papel del antropólogo en la apertura de fosas comunes, señala: “Si todo el mundo sabe más o menos lo que corresponde a un arqueólogo, a un forense, a un psicólogo, a un periodista, a un político, o a un documentalista, el término “antropólogo social” o “antropólogo cultural” produce cierto desconcierto”.
- Esa misma indefinición del papel del antropólogo se explica en una nueva cita textual. Dice así: “Como me comentó en una ocasión con una mezcla de curiosidad, sorna y afecto, el forense Francisco Etxeberri: yo localizo una fosa, la excavo, identifico a los cuerpos, hago un informe técnico y se los devuelvo a los familiares, ¿y tú?” (Leizaola, 2006; Ferrándiz, 2008:106). Ferrándiz, de inmediato comenta, con honestidad: “Él no era el único con dudas”.
- Para superar algunas de esas dudas, indefiniciones o falta de entrenamientos específicos²⁹, Paco Ferrándiz propone “reinventar el campo” tanto en términos de metodología como de localización. Y para ello sugiere “un paulatino ajuste reflexivo y crítico de los métodos y objetivos de estudio tradicionales de la antropología a una realidad cada vez más compleja, global, interrelacionada y exigente con sus analistas” (2008: 90).
- Como es bien sabido, nuestros métodos, que exigen un contacto directo y sostenido con los agentes sociales, suponen asimismo unas estrategias de producción y “devolución del conocimiento” lentos. Muchas de las grandes monografías antropológicas han tardado años en gestarse y, como en el caso de los buenos vinos, una buena crianza confirma su calidad.
- Sin embargo, –y continuo con la reflexión del autor– en una exhumación existe una presión social y mediática que exige una devolución rápida del conocimiento ¿Qué hacer? Como tampoco se trata de que renunciemos a tomarnos el tiempo de reflexión necesario cuando así convenga, la propuesta de

²⁹ En cita textual: “En este entramado, aunque los antropólogos sociales tenemos los marcos teóricos y metodológicos para interpretar las violencias... carecemos del entrenamiento disciplinar que tienen, por ejemplo, los forenses para estar tan cerca de ellas” (2008: 105). Agradezco a Paco Ferrándiz el envío de diversos textos sobre el tema que me serán útiles en el futuro.

diversificación de Paco Ferrándiz me parece, de nuevo, adecuada. Dice así: “Quizá podría entonces hablarse de una estrategia combinada de ‘etnografías fluidas’ diseñadas para enfrentar problemas ‘movedizos’ (Delgado, 2007) mediante... formatos múltiples de devolución de conocimiento a la academia y a la sociedad y profundizar en el registro de respuesta rápida” (2008: 108).

El artículo de Ferrándiz, que acabo de comentar, se ha publicado en un volumen de las Actas del último Congreso de Antropología celebrado hace unas pocas semanas en Donostia-San Sebastián. El volumen indicado, coordinado por M. Bullen y M^a C. Díez Mintegi (2008), lleva por título *Retos teóricos y nuevas prácticas*, que también fue el lema genérico del XI Congreso. Quizá si nos tomamos en serio estos nuevos retos y esas nuevas prácticas, consigamos romper las barreras del “ensimismamiento” profesional que a veces nos atenazan. Si estas páginas sobre la memoria biográfica y sus archivos ayudan, aunque sea mínimamente, a conseguir una mayor visibilidad de nuestra disciplina habrán cumplido, con creces, su objetivo.

5. Referencias bibliográficas

ARISTÓTELES

1965 “De la mémoire et de la réminiscence”, en *Petis traités d’histoire naturelle*. Paris: Société d’édition “Les Belles Lettres”. Texte établi et traduit par René Mugnier.

AUGÉ, Marc

1998 *Les formes de l’oubli*. Paris: Payot

BODOQUE, Yolanda; MARTÍNEZ, Lidia

2005 “*Aquí comptem per Festes de la Candela*”. *Records de vida a Valls*. Valls: Institut d’Estudis Vallencs.

BODOQUE, Yolanda; PALOMAR, Salvador

2002 *Memòria de la sedera. Les obreres tèxtils a Reus*. Reus: Publicacions de l’Arxiu Històric.

BONET, Joana

2003 *Hombres, material sensible. Una interpretació de la masculinitat a partir de 1300 diaris personals*. Barcelona: Plaza & Janés.

BONET, Joana; CABALLÉ, Anna (Comps.)

2000 *Mi vida es mía: 2363 mujeres descubren su intimidad a partir de sus diaris personales*. Barcelona: Plaza & Janés.

BORGES, Jorge Luís

2001 [1944] “Funes el memorioso”, en *Ficciones*. Telefónica, Bibliotec., S.L.: 79-85.

BOUTZOUVI, Aleka

1994 “Individualidad, memoria y conciencia colectiva: la identidad de Diamando Gritzona”. *Historia y Fuente Oral*, 11: 39-52.

- BROCAÀ, Salvador de
1990 *Història de la filosofia*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Edicions de la Facultat de Filosofia i Lletres de Tarragona.
- BULLEN, Margaret; DÍEZ MINTEGI, M^a Carmen (Coords.)
2008 “Retos teóricos y nuevas prácticas”. *Actas del XI Congreso de Antropología*. Donostia: XI Congreso de Antropología.
- CANDAU, Joël
2002 [1996] *Antropología de la memoria*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- CASADÓ, Lina; SOLER, Guillermo
2006 *Sóc Jove. Un estudi qualitatiu sobre la joventut a Tarragona*. Tarragona: Arola Editors.
- COMAS D'ARGEMIR, Dolors; BODOQUE, Yolanda; FERRERES, Silvia; *et al.*
1990 *Vides de dona: treball, família i sociabilitat entre les dones de classes populars (1900-1960)*. Barcelona: Altafulla i Fundació Serveis de Cultura Popular.
- CONDOMINES, Montserrat; SOLER, Mercè; UBEDA, Lluís
1989 “El Archivo de Historia Oral del Institut Municipal d’Història de Barcelona”. *Historia y Fuente Oral*, 1:161-176.
- DEVILLARD, Marie José; *et al.*
2002 *Los niños españoles en la URSS (1937-1997): narración y memoria*. Barcelona: Ariel.
- DÍAZ VIANA, Luís
2008 *Narración y memoria. Anotaciones para una antropología de la catástrofe*. Madrid: UNED.
- ESPINET, Francesc
1997 “Un corpus de ‘historias de vida’ catalanas del siglo XX”. *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 2: 27-38.
1998 “Sobre vides de periodistas catalans: dos inventaris”. *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 3: 9-26.
- FERRÁNDIZ, Francisco
2008 “La etnografía como campo de minas: De las violencias cotidianas a los paisajes posbélicos”, en M. Bullen y M^a C. Díez Mintegui (coords.), *Actas del XI Congreso de Antropología. Retos teóricos y nuevas prácticas*. Donostia: XI Congreso de Antropología, 89-115.
- FRASER, Ronald
1979 *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros: historia oral de la Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.

FREUD, Sigmund

- 1998a [1912] “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, en *Obras Completas. Vol. XII*. Buenos Aires: Amorrortu, 107-119.
- 1998b [1900] “El material del sueño”, en *La interpretación de los sueños. Obras Completas. Vol. IV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 1998c [1914] “Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis II)”, en *Obras Completas. Vol. XII*. Buenos Aires: Amorrortu, 145-157.
- 1998d [1913] “Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis I)”, en *Obras Completas. Vol. XII*. Buenos Aires: Amorrortu, 121-144.
- 1998e [1900] “El trabajo del sueño”, en *La interpretación de los sueños. Obras Completas. Vol. IV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 1999a [1898] “Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria”, en *Obras Completas. Vol. III*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 1999b [1898] “Sobre los recuerdos encubridores”, en *Obras Completas. Vol. III*. Buenos Aires: Amorrortu.

GARCÍA GUAL, Carlos

- 1989 “Mnemosine y sus hijas”. *Revista de Occidente*, 100: 107-122.

GARCÍA LOZANO, Ana

- 2004 *Esta es mi historia. Historias reales de gente corriente*. Madrid: La esfera de los libros.

GARCÍA ZANÓN, Asunción; MONCUSÍ, Albert

- 2003 *Arxiu de la memoria oral valenciana. Museu de la Paraula*. Informe de l'equip de recerca etnològica. Inédito.

GINZBURG, Carlo

- 2004 “Memoria y globalización”. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 32:29-40.

GULLESTAD, Marianne

- 1996 *Everyday Life Philosophers:Modernity, Morality and Autobiography in Norway*. Oslo: Scandinavian University Press.

HALBWACHS, Maurice

- 1997 [1950] *La mémoire collective*. Paris: Albin Michel.

HISTORIA Y FUENTE ORAL

- 1989 *Monográfico: Memoria y biografía*, 2.

LEIZAOLA, Aitzpea

- 2006 “La antropología a pie de fosa. Diálogo con Francisco Etxeberría y Francisco Ferrándiz sobre la memoria de la Guerra Civil”. *Ankulegi*, 10: 33-46.

LEJEUNE, Pierre

- 1996 “El guardamemoria”. *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 1: 49-55.

- 1997 “Los inventarios de textos autobiográficos”. *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 2: 51-56.
- 1998 “Vers la Grenette”. *Pour l’Autobiographie. Croniques*. Paris: Seuil.
- 2004 “Leyendo textos autobiográficos con la APA”. *Revista de Antropología Social*, 13:185-196.

LEY DE LA MEMORIA HISTÓRICA

- 2007 *Ley de Memoria Histórica de España*. Wikipedia, la enciclopedia libre. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Ley de_Memoria_Histórica](http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Memoria_Histórica).

LLEDÓ, Emilio

- 1992 *El surco del tiempo. Meditaciones sobre el mito platónico de la escritura y la memoria*. Barcelona: Crítica.

MARKIEWICZ-LAGNEAU, Janina

- 1976 “L’Autobiographie en Pologne ou de l’usage social d’une technique sociologique”. *Revue Française de Sociologie*, 17: 591-613.

MARTÍNEZ FLORES, Lúdia

- 2003 “Banc de memòria biogràfica”. *Revista d’Etnologia de Catalunya*, 23: 152-154.

MARTINEZ FLORES, Lúdia; ROCA GIRONA, Jordi

- 2004 *Recomençar la vida. Una memòria del procés migratori de les dones a Reus (1950-1970)*. Reus: Publicacions de l’Arxiu Històric.

MIGUEL, Jesús de

- 2004 “La memoria perdida”. *Revista de Antropología Social*, 13: 9-35

MONCUSÍ, Albert

- 2003 “Investigació antropològica y patrimonialització”. *Arxius de Ciències Socials*, 9: 87-106.
- 2006 “Proyectos y experiencias. El Arxiu de la Memoria Oral Valenciana. Museu de la Paraula”. *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 58: 115-116.

MONTESPERELLI, Paolo

- 2004 *Sociología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.

NORA, Pierre

- 1984 *Les lieux de la mémoire*. Paris: Gallimard.

OLIVERA DE BONFIL, Alicia (Coord.)

- 1999 *Los archivos de la memoria*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

ORTIZ, Carmen; SÁNCHEZ-CARRETERO, Cristina

- 2008 “Archivos etnográficos, memoria y nuevos patrimonios. El caso del Archivo del Duelo”, en S. Prado, H. Takenaka y X. Pereiro (coords.), *Actas del XI Congreso de Antropología. Patrimonios culturales: educación e interpretación*. Donostia: XI Congreso de Antropología.

PARICIO, Helena; SUBIRÁ, Úrsula

2007 *El Calafell de les dones. Memòria oral de la Guerra Civil i la postguerra*. Calafell: Ajuntament de Calafell, Regidoria d'Igualtat.

PAZOS, Álvaro

2004 "Narrativa y subjetividad. A propósito de Lisa, una "niña española". *Revista de Antropología Social*, 13: 49-96.

PLATÓN

1985 *El banquete-Fedón-Fedro*. Barcelona: Labor.

PRAT, Joan (Ed.)

2003 "Vida, Memòria y Cultura". *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 23. Volum monogràfic.

PRAT, Joan (Coord.)

2004 '*I...això és la meua vida*'. *Relats biogràfics i societat*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

2009 "Antropología de la memoria en la obra de Teresa del Valle". *Ankulegi*.

En premsa "Identidades: Una perspectiva antropológica". *Historia, Antropología y Fuentes Orales*.

RAMOS, Ramón

1989 "Maurice Halbwachs y la memoria colectiva". *Revista de Occidente*, 100: 63-81.

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

2004 *Monogràfic: Las vidas y sus relatos*, 13.

REVISTA DE OCCIDENTE

1989 *Monogràfic: La memoria*, 100.

ROVIRA, Roser

2008 *La memoria del Vendrell. Històries de vida dels seus vilatans*. El Vendrell: Ajuntament del Vendrell y Diari Baix Penedès.

SÁNCHEZ OSTIZ, Miguel

2000 "Memoria e invención literaria", en J. Azcona (dir.), *Memoria y creatividad*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

SORONELLAS, Montserrat; MARTORELL, Xisca; MARTÍ, Toni

2003 *Aquí es ve a triar! Els magatzems de fruita seca a Reus i el treball de les dones (1950-1970)*. Reus: Publicacions de l'Arxiu Històric.

TEBAR, Javier

2005 "Sobre arxius de la 'memòria democràtica': l'Arxiu Històric de CC.OO. de Catalunya". *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 26: 146-147.

TODOROV, Tzvetan

2000 *Los abusos de la memoria*. Barcelona, Buenos Aires: Paidós.

TOMAS, Inés

- 2003 “Les llacunes de la memòria: biografia i psicoanàlisi”. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 23:108-113.
- 2008 “Recordar para olvidar”, en A. Salcedo (coord.), *Patrimoni, memòria i identitat*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, 49-54.

TV3

- 2001 *Explica'ns la teva vida. Les dotze biografies de TV3*. Barcelona: Edicions 62.

TV3; UNIVERSITAT DE BARCELONA

- 2000 *Inventari autobiografies. Projecte: Explica'ns la teva vida*. Barcelona: TV3, Universitat de Barcelona. Documento de trabajo inédito.

VALLE, Teresa del

- 1995 “Metodología para la elaboración de la autobiografía”, en C. Sánchez Rueda (coord.), *Invisibilidad y presencia. Seminario Internacional Género y Trayectoria profesional del profesorado universitario*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense.
- 1996 “Incidencia de las nuevas socializaciones en la elaboración de la memoria individual y social”, en A. González Echevarría (coord.), *VIII Simposio Epistemología y método*. Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología, 145-152.
- 1999 “Procesos de la memoria: cronotopos genéricos”. *Áreas. Revista de Ciencias Sociales*, 19: 211-225.

VEGA, Eulàlia; INIESTA Montserrat; FEIXA, Carles

- 1993 “Bibliografía sobre fonts orals”, en *I Jornades sobre el Patrimoni etnològic a les Terres de Ponent i l'Alt Pirineu*. Lleida: Associació Catalana del Patrimoni Etnològic.

VERNANT, Jean Pierre

- 1965 “Aspects mythiques de la mémoire”, en *Mythe et pensée chez les Grecs: études de psychologie historique*. Paris: François Maspero, 80-107.

VILA, Santi

- 2005 *Elogi de la memòria. Records, silencis, oblits i reinencions*. València: Edicions 3 i 4.

VILANOVA, Mercedes

- 1995 “El combate en España, por una historia sin adjetivos con fuentes orales”. *Historia y Fuente Oral*, 14: 95-116.